



PASO DE LA BALSA

EN EL ARROYO NEGRO, QUE SEÑALA EL LIMITE ENTRE LOS DEPARTAMENTOS DE RIO NEGRO Y PAYSANDU, TIENE MARGENES BIEN POBLADAS DE VEGETACION INDIGENA, SIENDO NAVEGABLE EN UNA EXTENSION DE SIETE KILOMETROS. PARA VADEARLO DISPONE DE NUMEROSOS "PASOS", SIENDO ESTE DE LA BALSA EL MAS IMPORTANTE. (Fotografia del señor Fervo Bernasconi, Paysandú).

MAS de doscientos arroyos y cañadas de nuestro país se llaman Sauce, Sarandí o de los Sauces. Algunas corrientes fluviales de primer orden reciben varios afluentes y subafluentes con estos nombres, hecho que complica a la par que aumenta la monotonía de nuestra nomenclatura geográfica.

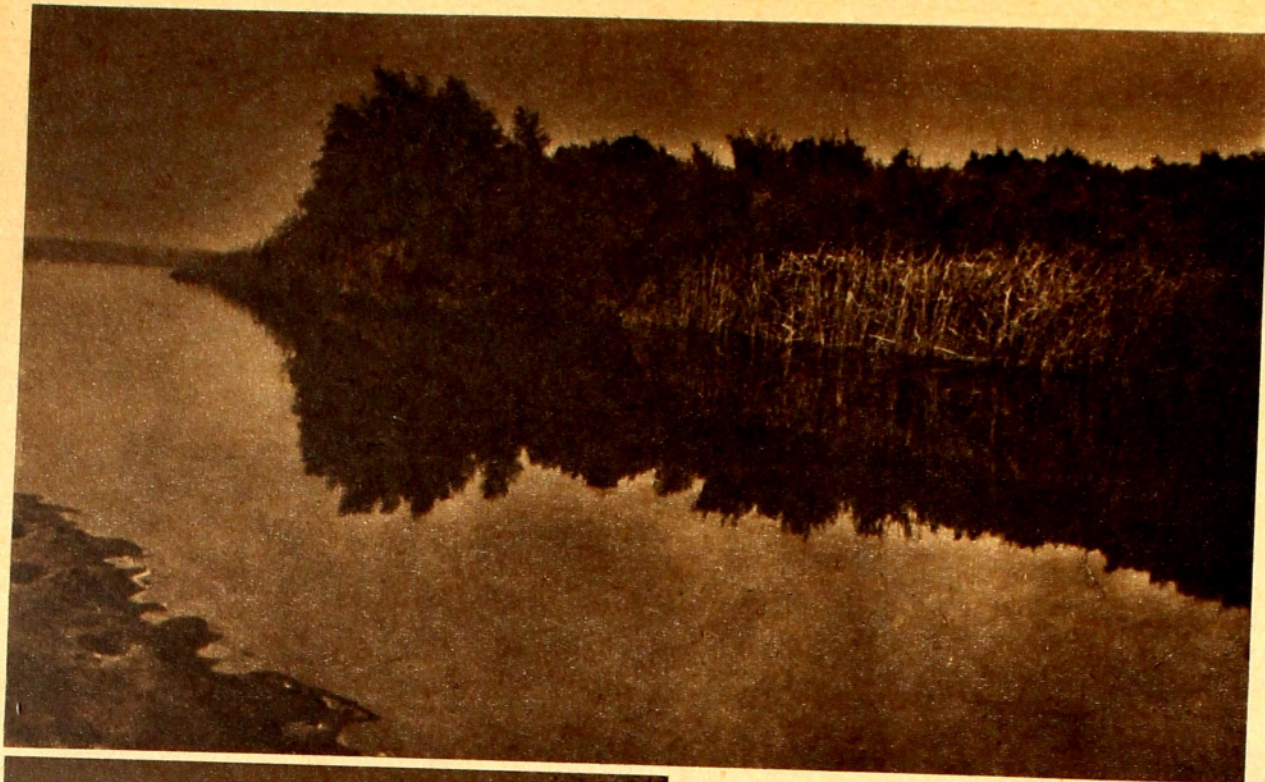
Y esto no es todo. Hay en el territorio alrededor de cien arroyos y cañadas llamadas Sarandí o Sarandizal, sesenta que llevan el nombre de Tala o Talita, y muchas que se denominan Matajojo, Molé y Guaviyú. La vegetación mucho más aparente que la fauna ha influido de una manera evidente en la aplicación de los nombres geográficos sobre todo tratándose de corrientes fluviales, bordeadas casi siempre de montes franjas, que destruyen la monotonía de los campos llanos o apenas ondulados cubiertos de hierbas bajas, de cardos, de mio mio o de chirca. A veces los árboles trepan por las laderas de las sierras y quebradas hasta dejar lugar a matorrales de arbustos y finalmente a los líquenes (yerbas de la piedra) que viven adosados directamente a los bloques pétreos.

Los árboles, generalmente bajos, se refugian en las hondonadas, temerosos del Pampero y del efecto de las sequías, que aun cuando esporádicas dejan huellas imborrables en la vegetación; a esta acción se suma la de la langosta que invade periódicamente nuestro país en densas manjadas, la del ganado que come los brotes de las plantas jóvenes y la de los colonizadores inescrupulosos que han talado y han destruido por medio de incendios vastas extensiones de monte indígena. Las palmeras tienden a extinguirse; quedan en el país pocos helechos arborescentes; disminuye rápidamente el número de las cactáceas; muchas plantas de hermosos flores forman verdaderos relictos que han escapado milagrosamente a la destrucción, mientras un ejército poderoso de plantas invasoras y de malas hierbas ha comenzado a adueñarse del territorio.

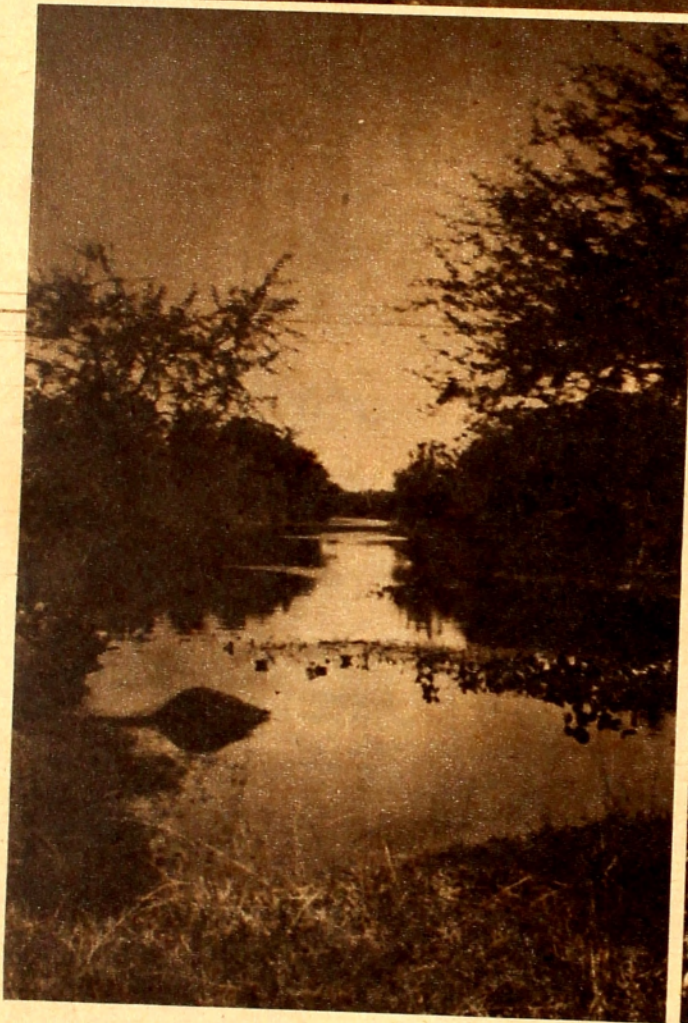
El monte indígena retrocede. La naturaleza no permanece impasible ante esta destrucción, pero es incapaz de restablecer el equilibrio perturbado. Muy pronto las sombras de Tabaré o de Yamandú vagarán entre eucaliptos australianos, álamos europeos o paraísos asiáticos. Muchas aves características de nuestra tierra desaparecerán y por doquier amidarán los prosacozos gorriones y las insaciables palomas torcazas. Entonces buscaremos con ahínco alguna solitaria isla de los ceibos donde se oiga cantar al zorzal o donde en las horas del reposo pueda escucharse el divino silencio de la naturaleza. Los componentes de nuestra menguada fauna indígena perderán sus últimos refugios y los montes regenerados con especies exóticas serán tan vulgares como las arboledas de algunas chacras suburbanas.

En la nomenclatura geográfica quedarán sin embargo algunos nombres evocadores, habrán arroyos y cañadas que se denominarán Arayán, Nandubay, Quebracho, Ceibos, Curupí, Viraró, Espinillo, Camelón, aunque sus orillas estén desiertas o bordeadas por árboles exóticos. Tales denominaciones serán como una eterna protesta contra el talado desmedido, contra la falta de respeto por los montes naturales.

No hay que poner vallas a la repoblación forestal, aun cuando se realice ésta, utilizando especies exóticas, con tal que llenen debidamente la función a la que se destinan. La creación de montes artificiales es una necesidad en los países de escaso arbolado como el nuestro. Pero hay que evitar los cortes desmedidos de monte indígena, prometiendo sólo una repoblación para el futuro. Además para conservar íntegramente una buena porción del bosque autóctono deberían declararse como zonas de conservación a determinados trozos de



ARROYO SAUCE CHICO, ESPEJO EN EL QUE SE COPIA EL MONTE FRANJA BORDEADO DE PLANTAS HIDROFILAS (COLONIA).



ARROYO BORDEADO DE ESPINILLOS Y NUMEROSOS ARBOLES HIDROFILOS. (DIO. DE RIO NEGRO).



MONTE ENCANTADO, CON SAUCE CRIOLLO DE ESBELTO PORTE, CAMALOTES DE HOJAS BRILLANTES Y ESPESURA DE ARAYANES Y PITANGA, JUNTO AL ARROYO FARRAPO. (RIO NEGRO)



CORPULENTOS VIRARO EN EL MONTE FRANJA DEL RIO QUEGUAY



ORILLAS DEL RIO SAN JOSE, BORDEADAS POR SARANDI Y MATAJOJO

monite de los cursos fluviales o de las si-
ras. Esta labor ha sido ya comenzada pe-
o debe prosperar aún más con el con-
curso de los particulares y del Estado.

La composición de las asociaciones ar-
bóreas que ocurren en el Uruguay, aun-
que poco variable, ofrece algunos cambios
y hasta es posible reconocer tres zonas
principales de dispersión: una **litoral**, junto
al río Uruguay y algunos de sus afluentes
de la que son propios el inga, el laurel
blanco, el palo amarillo, una especie de
curupí, el algarrobo, el ñandubay, el cha-
ñar, el quebracho blanco, la palma caran-
gav, el timbó, el lapacho, el obajay; estas
especies han tenido bastante influencia en
la toponimia como lo revelan la existencia
de arrojos, cerros y estaciones férreas que
llevan algunos de dichos nombres. En otros
departamentos (Cerro Largo, Canelones)
alejados del litoral del río Uruguay existen
corrientes fluviales que llevan la denomi-
nación del quebracho, pero en este caso
no se trata del árbol del género *Aspidos-
perma* sino del sombra de toro (*Lodina*) y
del quebrachillo (*Acanthosyris*).

Otra zona caracterizada por vegetación
propia es la del **Noreste**, prolongada hacia
el Sur por las serranías de Treinta y Tres
(departamento en el que existe la yerba
mate), Lavalleja y Maldonado. Entre los ár-
boles típicos de la región figuran el laurel
negro, la palma chirivá (que bordea los
ríos), el Francisco Álvarez, el guayivú, el
aguay, el quayabo común, las arueras, el
crobá, la anacahuita, el tarumán, el qui-
llay y muchos otros.

Finalmente hacia el Sur y centro del país
se extiende otra zona donde se nota un
empobrecimiento en la variedad de la flo-
ra arbórea, faltando especies comunes al
Norte o junto al río Uruguay como el qu-
yabo blanco, la pitanga, el espino corona,
el plumerillo, el viraró. Junto al Plata, el
agua salada apenas si deja instalarse a al-
gunos arbolillos deformados por la acción
de los vientos procedentes del S. y de
SW. La mayoría de las especies que com-
ponen los montes fluviales de esa porción
meridional del territorio se encuentran en
las zonas anteriormente indicadas, aumen-
tando allí aún más la variedad de la vege-
tación. La abundancia y la casi constante
presencia de tales especies explica su im-
portancia toponímica. Muchos arroyos se
llaman Blanquillos, Ceibos, Coronilla, Lau-
reles (en este caso el nombre corresponde
a varias especies), Arroyán.

Las tunas, tan comunes en suelos pedre-
gosos han influido también en la nomen-
ciatura. Lo mismo ha ocurrido con algunos
arbustos como la chirca, el arazá, y plan-
tas herbáceas como el abrojo, el apio, la
totora, el cardo, el caraguatá (del cual
existen numerosas especies). La totora, los
juncos y las pajas blancas (especialmente
el penacho) han determinado las designa-
ciones de Juncal, Totoral, Totoras, Cañas,
Tacuarembó, Pajonal, Pajas Blancas, etc.
El nombre del ombú, árbol en gran parte
cultivado, se ha aplicado a cerros, cuchil-
las y arroyos; las palmeras también han
motivado diversas denominaciones: Palmar,
Palmasola, Palmitas, y no faltan tampoco
nombres derivados de árboles exóticos co-
mo Paraíso, Higuera, Alamo, Durazno,
Membrillo.

Jorge CHEBATAROF.

Fotografías del autor.



MEDANOS PROXIMOS AL CURSO INFERIOR DEL ARROYO NEGRO, FIJADOS PRINCIPALMENTE POR OBAJAY



CANELONES DEFORMADOS POR LA ACCION DEL PAMPERO (MALDONADO)



ATARDECER EN EL RIO URUGUAY, CON UN MARCO CONSTITUIDO POR PALO AMARILLO O SARANDI AMARILLO (TERMINALIA) NOTABLE FIJADOR DE LAS ORILLAS FLUVIALES.



"JUEGO DE JINETE Y CABALLO". — OLEO DE JUAN FRAGONARD (1732-1806)



"RETRATO EN GRUPO", POR FRANCOIS DROUAI. (1729-1775)



"MADAME BERGERET", POR FRANCOIS BOUCHER. (1703-1770)



"MONSIEUR DE LA LIVE DE JULLY", POR JUAN B. GREUZE. (1725-1805)

OBRAS MAESTRAS DE PINTORES FRANCESES DEL SIGLO XVIII

EL Director de la Galería Nacional de Arte, de Washington, Sr. Davis Finley, acaba de anunciar la donación más importante de obras de la pintura francesa del siglo XVII que jamás haya recibido un Museo: la colección Kress.

El famoso óleo "Comediantes italianos", es una de las últimas telas pintada por Watteau. Le quedaba sólo un año de vida cuando pagó un último tributo a la alegría y canciones de sus antiguos amigos de la escena, quienes recién habían obtenido permiso para reanudar sus papeles en París, después del destierro impuesto por Madame Maintenon. Se advierte una leve expresión de melancolía en la obra de Watteau. Pero no se aprecia sombra de tragedia en ninguno de los soberbios paisajes de Fragonard, "El juego de los caracoles de mar cálido", y "El juego de jinete y cabalgadura". Estos cuadros sugieren brillantemente el buen humor y la frivolidad sempiterna de la sociedad rococó. Pero en el tercer Fragonard, "Visita al cuarto de los niños pequeños", hay una nota diferente, una sugestión de la fase final de una cultura sofisticada, un entusiasmo sentimental casi ficticio, por los sencillos placeres de la vida familiar.

Otro cuadro de la donación Kress es el retrato por Greuze's "De la Live de July", hábil análisis del Mecenazgo típico de la época. La Live de July era bien conocido en los círculos artísticos y literarios de su tiempo, "Madame Bergeret", según la vemos en el retrato por Boucher, es exactamente la representación típica de la dama culta del siglo XVIII. Su retrato sugiere los modales exquisitos y el sofisticado encanto de la vida de la Corte de Luis XV. El retrato de conjunto por Drouais, nos muestra un interior de la época, con ornamentos delicados, encajes y rasos, mobiliario frágil y los complejos atavíos que formaban parte esencial de la vida entonces. Las tres figuras centrales reflejan la afectada dignidad y elegancia de la cultura rococó. A través de estos nueve cuadros, seis de los cuales reproducimos aquí, donados ahora a América por Mr. Kress, se nos procura un extraordinario conocimiento de uno de los períodos más civilizados de la historia. Esta serie de obras pictóricas se colocarán dentro de poco en la Galería Nacional de Arte en Washington, donde ya se les ha destinado apropiada ubicación.

(Fotografías por gentileza de la Galería Nacional de Arte de Washington).

Traducción de Mario Bordon



"VISITA AL CUARTO DE LOS NIÑOS", POR JUAN FRAGONARD. (1732-1806)



"COMEDIANTE ITALIANOS", POR ANTONIO WATEAU. (1684-1721)

Cuando el cabello es negro..

no debe usarse fijadores amarillos, porque el color amarillo sobre el pelo negro da reflejos verdosos.

FULGURAL Azul

fué creado para fijar y matizar los cabellos negros, a los que da reflejos de azabache.

FULGURAL Oro, sólo es indicado para cabellos rubios.

Embellezca su peinado con

Fulgural

FRASCO \$ 1.15

EN FARMACIAS Y PERFUMERIAS
Distribuidor: J. NAVARRO
FLORIDA 1544-Tel. 8-86-68

EL FANTASMA
AMARILLO
AMENAZA SU
ROPA
BLANCA



¡Echelo!

enjuagando siempre con

AZUL DE RECKITT

EN nuestra nota del 18 de junio próximo pasado, que con el título de "Grandeza moral de un gesto", publicamos en el N° 596 de este Suplemento, al dar a conocer la generosa decisión del Cabildo de Montevideo de proporcionar a la familia de Artigas, casa alhajada, enseñanza a su hijo José María, y \$ 100 mensuales para socorro de sus necesidades, dijimos que ésta se encontraba en la mayor pobreza.

Artigas mismo, al rechazar por exorbitante la mensualidad de \$ 100 aceptando tan sólo la mitad de ella, en documentos que entonces dimos a conocer expresó: "Pero no ignora V. S. mi indigencia y en obsequio de mi Patria, ella me empeña a ser generoso igualmente que agradecido".

Hoy como complemento de aquella nota vamos a ocuparnos de la pobreza de Artigas y de la dignidad con que la soportaba.

Empezaremos por recordar que tanto el caudillo como todos los orientales que a su invitación empuñaron las armas de la Patria en defensa de los ideales de libertad y justicia, abandonaron sus intereses, su casa, su familia.

Don Martín Artigas, padre del general, vecino acaudalado del pueblo del Sauce y que hasta antes de la revolución eman-

"Señora doña Francisca Artigas".

"Me he impuesto de su apresiabilísima del 17 del mes pasado. Es preciso tener siempre un poco de paciencia, muy segura de que todo se ha de componer. Ya estamos muy cerca de hacernos amigos del todo, con sus queridos porteños. A fuerza de andar de guapos vamos viendo el fruto de nuestros trabajos.

"Cuando yo vaya, veremos que hemos de hacer, respecto de los alquileres pasados, etc. A ese vecino de Canelones, don Pedro Galarini, le escribo dándole las gracias por las atenciones que ha tenido con Ud. y familia. A mi querida Rafaela, que tenga esta por suya. Mil abrazos a José María. Expresiones a Polonia Montero, etc. y Ud. las recibirá de Barreiro, Monterroso y toda la montonera junta, con el afecto invariable de su agradecido hijo Q. S. M. B.

José Artigas.

1º de mayo de 1815.

Cuartel General (1)".

Esta carta familiar, escrita en términos un tanto jocosos y con fina ironía al referirse a su adversario, refleja además la serenidad de ánimo y dignidad con que Artigas aceptaba la delicada situación de su esposa e hijo, a la vez que la confianza que tenía en el triunfo de los principios republicanos porque venía luchando.

bebiendo ginebra en quampa, en un rancho que era su habitación, junto al fogón encendido en el piso, sentado sobre un cráneo de novillo, pues las dos únicas sillas que había las ocupaban dos secretarios, que sobre una mesa de pino escribían la correspondencia que aquél les dictaba. El mobiliario se completaba con un catre de guasquila".

Aunque Robertson haya exagerado un poco el espectáculo, termina el señor Rebella, él es índice de una pobreza perfectamente cierta, a la cual el Cabildo de Montevideo trató de atenuar, con el envío en varias ocasiones de algunos objetos, "a nombre de la patria" (2).

Pedro Blanes Viale, pintor serio, uno de los artistas compatriotas, nacido en Mercedes, que más se destacó en la pintura del paisaje, cuya obra tiene jerarquía de saneado valor, abordó también en sus últimos años, temas de reconstrucción histórica.

Dos fueron las obras de aliento ejecutadas por el artista mercedario: por encargo del Estado, "Artigas en el Congreso del Año XIII" y por encargo particular, "El general Artigas dictando a su secretario en Purificación".

Soberbios cuadros que al decir de un crítico, fueron resueltos por Blanes Viale, como todos los suyos, con cualidades emo-



ARTIGAS DICTANDO A SU SECRETARIO EN PURIFICACION. — OLEO DEL PINTOR NACIONAL PEDRO BLANES VIALE. — (MUSEO HISTORICO NACIONAL).

ciadora había llevado una vida cómoda y desahogada, tuvo que recurrir apremiado por las circunstancias, a pedir ganado en préstamo para rehacer su establecimiento de campo y arbitrar recursos de vida.

Doña Rafaela Villagrán de Artigas, con el menor José María de 9 años de edad—esposa e hijo del prócer respectivamente—vivía en Montevideo con su madre doña Francisca Artigas de Villagrán.

Apremiada doña Francisca Artigas, por dificultades de orden económico, resolvió pasar a vivir a la ciudad de Canelones, alquilando su casa de Montevideo para hacer frente con las rentas de la finca, a sus primeras necesidades.

Pero aquella resolución salvadora, no dió los resultados esperados.

Habiéndose atrasado los inquilinos en el pago de los alquileres, faltaron a la familia de Artigas, los únicos recursos previstos para solucionar tan afligente situación.

Muy críticos debieron haber sido los extremos — dice Vázquez Ledesma — a que llegó la familia de Artigas, no obstante los auxilios recibidos de algunos vecinos y entre éstos, don Pedro Galarini, cuando doña Francisca se decidió a ponerlos en conocimiento de Artigas en carta fechada en Canelones el 17 de abril de 1815, la que dió motivo a la siguiente respuesta:

Artigas, como es sabido, se encontraba entonces en su Cuartel General de Purificación (Paysandú).

Las múltiples obligaciones y deberes que le imponía el ejército patriota del que era jefe, no sólo lo mantenían alejado de su hogar, sino que le impedían también el consagrarse con la debida atención, a su familia y a sus intereses domésticos.

Si Artigas hubiera dispuesto de dinero, con seguridad que se lo hubiera remitido a los suyos, con el fin de proporcionarles medios para alimentos y vestido, pero si no lo hizo, fué precisamente porque carecían en absoluto de recursos.

En Purificación, compartía con sus soldados, además de las vicisitudes y penurias de la vida en campamento, las mismas estrecheces y necesidades.

El comerciante inglés Juan París Robertson, ya citado por varios historiadores, y que según Juan Antonio Rebella visitó Purificación en julio de 1815, "nos dejó dicho que el campamento de Artigas lo formaban filas de toldos de cuero y ranchos de barra, y estos con una media docena de casuchas de mejor aspecto, constituían lo que se llamaba Villa de Purificación.

La vida de Artigas, dice Rebella, no desacompañaba de la de los demás. Robertson nos lo pinta comiendo carne del asador y

tivas, junto a la realidad de las cosas, bien definidas en composición, de dibujo y de técnica.

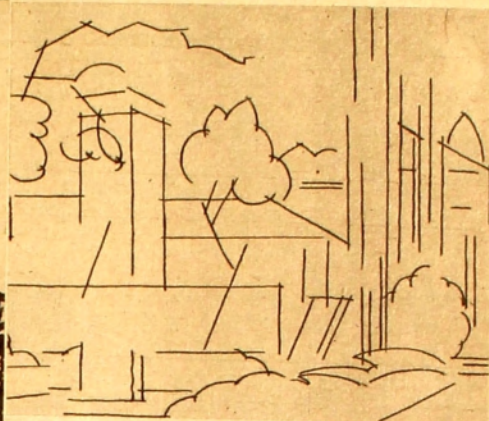
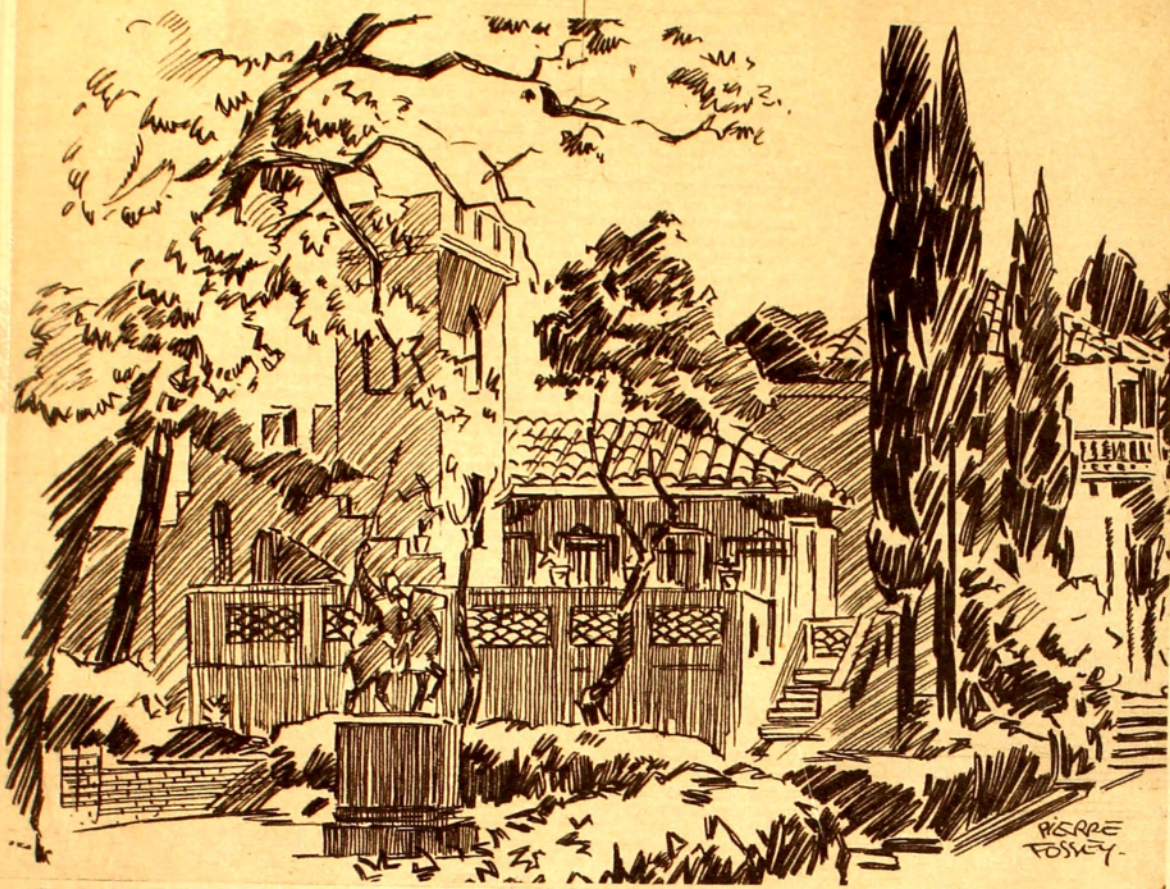
En el último de los cuadros nombrados, cuya copia ilustra esa nota, aparece Artigas dentro del rancho, que le servía de despacho, dormitorio y cocina, resolviendo los grandes y complejos problemas inherentes a su cargo de Capitán General de la Provincia Oriental y Protector y Patrono de la libertad de los pueblos.

Blanes Viale perpetuó en esta tela la pobreza en que vivía el prócer — símbolo de la sencillez de nuestro origen — señalando a la posteridad una etapa de la vida paradigmática de aquel hombre, que gozaba de hecho, de la suma del poder, ya que en el momento histórico que nos ocupa no existían en la provincia autoridades con facultades precisamente determinadas.

Mariano CORTES ARTEAGA

(1) Este documento fué publicado y comentado por O. V. L. iniciales que corresponden al historiador compatriota Coronel Orosman Vázquez Ledesma en el periódico "Espacio" de la ciudad de Canelones en marzo de 1933 con el título de "Canelones Histórico".

(2) "Purificación" sede del protectorado de los pueblos libres, por Juan Antonio Rebella.

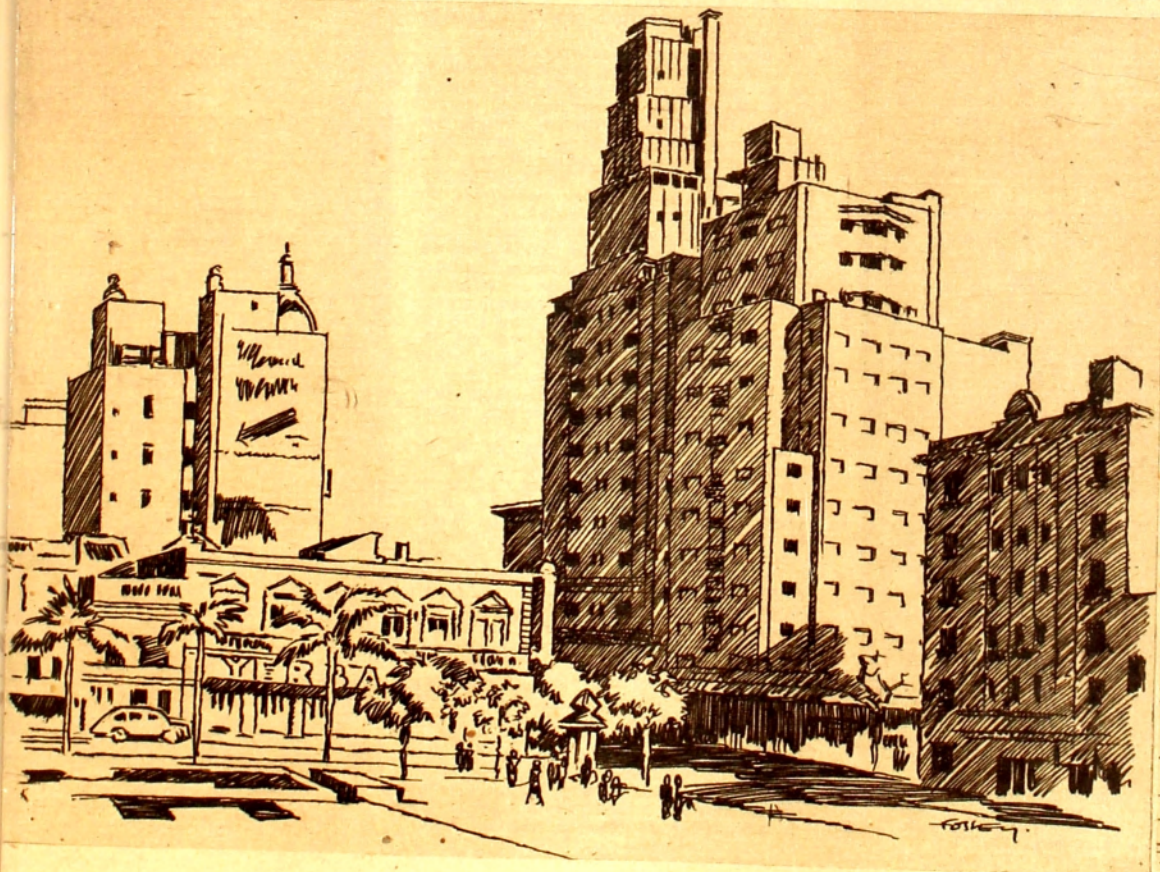


ARQUITECTURA Y NATURALEZA. — PRIMER PA-
TIO DE LA CASA DE ZORRILLA DE SAN MARTIN

PERFIL DE MONTEVIDEO



NATURALEZA SOLA. — PISTA DEL HIPODROMO
DE MAROÑAS, VISTA DEL LADO DE CUCHILLA
GRANDE.



CONTINUANDO la caza de los "skyl-
lines" de Montevideo, hoy ofrecemos
uno de los más perfectos escenarios na-
turales que se pueden encontrar en el cen-
tro de nuestra ciudad. Se trata del con-
junto de "buildings" que se divisa desde
el frente del Palacio Municipal, casi en
la esquina de E'ido y 18 de Julio.

Salta a primera vista el ángulo recto so-
bre el cual se construyen las líneas que
vienen a formar una poderosa y bien or-
denada combinación.

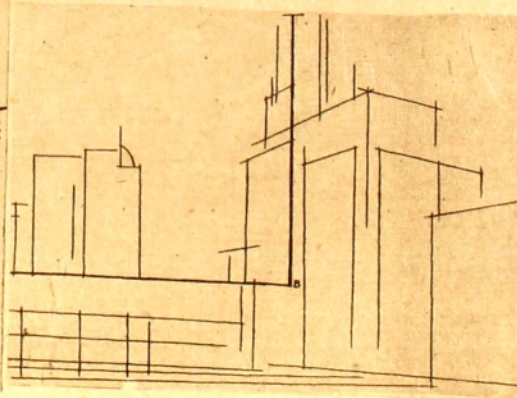
La línea horizontal A-B corta a tiempo
las verticales del edificio de la izquierda,
las cuales preparan el movimiento de las
de la derecha que caen del cielo hasta la
calzada en un ritmo ininterrumpido. De
mañana y con un poco de sol, el juego
de las sombras completa el cuadro de la
manera más eficaz.

El segundo apunte ha sido tomado en
los jardines del Museo Zorrilla de San
Martín. Este decorado es del tipo románti-
co; en él la arquitectura no ocupa todo el
lugar como en el primero. La naturaleza
con las líneas quebradas de los árboles,
rompe la sucesión de las rectas del edifi-
cio o participa en ellas con la austeridad
de los cipreses. Es curioso observar las pa-
rales inclinadas formadas por el árbol
de la izquierda, la lanza del gaucha, el
tronco de otro árbol y finalmente por la
escalera.

El tercer escenario —la pista de Maro-
ñas— pertenece casi por entero a la natu-
raleza; la presencia del hombre se revela
únicamente a lo lejos con la hilera de las
tribunas. Esa línea horizontal se multipli-
ca, se inclina y con las sombras del pri-
mer término nos da una base sólida so-
bre la cual se apoyan las delgadas colum-
nas de los dos grupos de árboles. Las ma-
sas frondosas, —sombras y luces— llenan
con equilibrio el espacio abierto del cielo.

Texto y dibujos de **PIERRE FOSSEY**.
Montevideo, octubre de 1944.

ARQUITECTURA SOLA. — EJIDO Y AVENIDA
18 DE JULIO.





DESDE EL HARRIO DEL "ST. ESPRIT", LOS BUEYES CUIDADOSAMENTE VESTIDOS EN TELA DE MANTEL, POSAN FRENTE AL ADOUR. AL FONDO, EL ANTIGUO HOTEL DAGOURETTE, CONVERTIDO POR VAUBAN EN HOSPITAL MILITAR Y DONDE SE HA INSTALADO EL MUSEO BONNAT.

UNOS 150 kilómetros a lo largo de la costa y 80, cuando mucho, hacia el interior, constituyen la muralla del Cantábrico, el reducto de la raza vasca, ante cuyo origen de sellado misterio se estreñan las hipótesis de la ciencia. Teatro de luchas humanas y de luchas cósmicas.

Perfiles de Zubiaurre. Horizonte de Pirineos. La geología nos dice que su masa no ha permanecido siempre inmóvil. Cuando la historia se acaba, el hombre se inclina para auscultar las hojas de las montañas. Desde Cerbere a Hendaya, desde la costa catalana hasta la costa vasca, la cadena pirenaica abre sus valles donde a través de tantos siglos, aunque sin haber pertenecido nunca a un mismo Estado, los vascos trabajan y sueñan con la autonomía. Al fondo de las colinas violetas corren las fábricas de azul de los torrentes y las más altas cimas se visten de primera comunión. Nuestra Señora de las Nieves resplandece en las cumbres. Nuestra Señora de las cumbres eternas.

*

Desde que Eliseo Reclus considerara a los vascos como la raza misteriosa por excelencia, la ciencia, en realidad, no ha adelantado mucho al respecto. Y no, por cierto, por falta de hipótesis.

El origen de los vascos ha sido y sigue siendo motivo de grandes controversias. Cuando se encontraron en la región, especialmente por el Nive, rastros humanos pertenecientes al paleolítico inferior, el problema pasó a la prehistoria. Argumentos de orden étnico y filológico se han lanzado a la contienda aunque la tendencia

actual de los eruditos sea la de separar ambos problemas.

En los tiempos neolíticos, integran esa curiosa franja de pueblos que puede seguirse rodeando el planeta con el nombre de civilización heliolítica.

Los conocemos como vascos o vascones, luego gascones, desde los comienzos de la historia hasta su emigración al Norte de los Pirineos.

Lengua, costumbres, tradiciones, los sindicamos como un isleto racial, un conglomerado distinto frente a los demás habitantes actuales de Europa, un enigma.

Con buena dosis de fantasía o argumentos más o menos serios, se ha invocado su origen etrusco, germano, itálico, cartaginés o egipcio o japonés. Si agregamos otras teorías que convierten a los vascos en parientes de los aborígenes americanos, y les suponen un pasaje por Melanesia o Polinesia, veremos cómo todos los continentes conocidos y hasta uno entre los desconocidos, la Atlántida, han sido sometidos a tributo. Las últimas investigaciones se van orientando cada vez más hacia tiempos prehistóricos.

Admitida, en general, su afinidad con los iberos, la controversia se deriva también sobre éstos. Según una tesis iberista, renovada por Humboldt y de acuerdo con su ley de emigración cultural de Este a Oeste, los vascos serían, como los iberos, de origen semita: fenicios establecidos para explotar las minas de oro y plata de los Pirineos. Para los impugnadores de esta hipótesis los vascos serían arios, como los iberos del Cáucaso, emigrados 18 siglos a. J. Ambas tesis se prestan a objeciones equivalentes, pues basadas en da-

los lingüísticos o antropológicos, hacen descender a los vascos de otros pueblos, en una época incontrolable.

Ciertos sabios admiten su origen autóctono o nord-africano. O separan el problema étnico y el lingüístico, pues aunque sea incontrovertible la influencia de elementos iberos en la lengua vasca, esto no prueba la ascendencia ibera. Mientras hay quien considera que el único fondo común seguro a que se pueda remontar es el fondo ligur visible desde las Islas Británicas hasta Italia y Península Ibérica.

Aceptar su origen etrusco es caer de Caribdis en Escila, pues los eruditos contemporáneos no han conseguido tampoco ponerse de acuerdo respecto al origen de esa otra raza misteriosa, origen discutido ya en la antigüedad por Herodoto y Dionisio de Halicarnaso.

La justificación de cualquier teoría se hace cada vez más difícil, puesto que, aunque no se identifique, según se hace habitualmente, la raza con la lengua, es necesario reconocer que ambas han venido sufriendo profundas alteraciones, cada vez más acentuadas en los últimos tiempos.

Según los más exigentes, entre unas cien palabras del vasco actual, sólo unas 20 pertenecen a la lengua primitiva.

El autor de "El Enigma de la Atlántida", A. Braghine, cita el caso de un antiguo oficial ruso de origen georgiano que sólo conocía el georgiano, su lengua materna, y apenas llegado al país vasco se hacía comprender bastante bien; se reconocen, en la lengua vasca, raíces y palabras enteras que parecen tomadas no sólo al georgiano sino también al japonés. El mismo autor cita otras opiniones que basadas sobre todo en afinidades idiomáticas, consideran a los vascos emparentados con indios americanos. Y personalmente, encontrándonos en la costa vasca francesa, en plena guerra, antes de la ocupación alemana, tuvimos noticia del lamentable equivoco que desencadenó una paliza formidable sobre unos pobres refugiados vascos españoles que se entregaban pacíficamente a sus tareas en una granja vecina, cuando, confundiendo su lengua, se los tomó por enemigos. Y luego, ya durante la ocupación, una muchachita vasca de escasa cultura, que jamás había estudiado ni una palabra de alemán, nos confió que podía entender bastante de las conversaciones oídas por azar al paso de las tropas ocupantes. Pero, sin preocuparse mucho por averiguar lo que podría servirle de argumento póstumo, mientras los "haricots verts" crecían como yuyos por la tierra vasca, desde los escaparates de las librerías nos miraban las cruces swásticas que comparadas con las vascas, servían para justificar los nuevos "arguments bottés".

*

Volviendo a nuestro problema, recordemos cómo, aún asimilando a los vascos con los iberos, sólo se desplaza en realidad el problema hacia el origen de los iberos, proyectando sobre éste las diversas teorías. Así se ha reconocido parentesco entre los iberos españoles y los del Cáucaso, influencias arias o semitas, afinidades con las lenguas uralo-álticas y finesas o un origen africano (es decir, la extremidad N.E. de ese continente, unida a la península Ibérica cuando no existía el estrecho de Gibraltar y el desierto de Sahara era un mar que separaba el resto de África).

El estudio de los bereberes, libios y sobre todo, guanches, los primitivos habitantes de las Islas Afortunadas, proporciona datos interesantes tanto a quienes siguen las afinidades de los vascos con las poblaciones mediterráneas de la prehistoria como a los convencidos de su origen atlántico. Un detalle curioso: "guanche" significa hombre, según cierta etimología, lo mismo que el vocablo "vasco".

La hipótesis anteriormente mencionada fue sostenida en Francia desde 1895. A partir de entonces, la tesis se ha desarrollado mientras la cuestión de la Atlántida pasa a la orden del día. Los vascos serían los últimos representantes de una raza de atlantes desaparecidos junto con ese sexto continente, la Atlántida, mencionada por Platón en "El Timeo", remota comunicación entre el antiguo y el nuevo continente, cuyo último vestigio son las Azores y Canarias.

Entre los restos descubiertos por los arqueólogos en las Canarias figura una estación prehistórica de hombres de las cavernas instalada en pisos de grutas superpuestas llamada por los indígenas Atlataya. En la costa vasca, cerca de Biarritz, existe un túmulo con el mismo nombre. Cráneos muy antiguos, encontrados también en las Canarias, presentan ciertas particularidades que los emparentan con la raza de Cromagnon, la cual, según Lewis Spence, constituyó la primera ola de emigrantes que saliendo de la Atlántida, llegaron a Europa hace unos 25 mil años, venciendo, tras una larga lucha, a sus salvajes predecesores; los hombres de la raza de Neanderthal, cuyo recuerdo pasa al folklore europeo popular en las historias de ogros y gigantes malvados.

Nueve mil años después, según esta hipótesis, pasaría a Europa una segunda ola de emigrantes atlantes; la raza de Aurig-

POR LA C

nac Otros seis mil años más, y llega la tercera y última ola, ante la catástrofe de la Atlántida, destruida en esa época, hace unos diez mil años. Es la llamada raza de Azil-Tardenos, establecida en la costa del Mar Cantábrico; quizá los bretones, irlandeses, vascos, bereberes, sean sus descendientes.

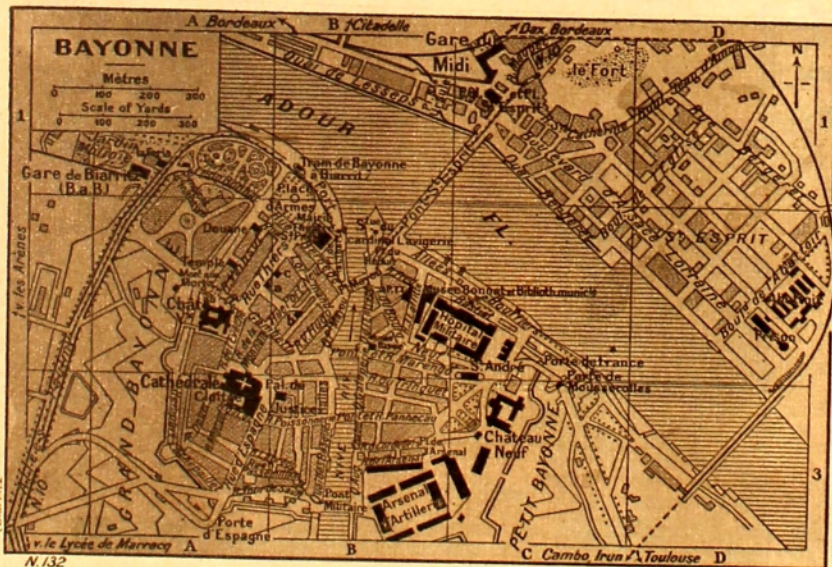
*

Un historiador francés de nuestros días, W. d'Abartigue, Secretario de la Sociedad Internacional de Estudios Vascos, concilia diversas hipótesis. Admitiendo las posibles influencias arias, semitas, finesas y uralo-álticas, ibéricas de España y del Cáucaso, insiste en las probabilidades de su vinculación con pueblos nord-africanos y americanos.

La analogía con las poblaciones aborígenes americanas la deduce según argumentos tomados a diversas ciencias: lingüística y filología, arqueología prehistórica, botánica y zoología.

Por los caracteres fundamentales de la lengua vasca y sus analogías con diversas lenguas americanas: el principio eufónico, la escasez de expresiones abstractas y generales en contraste con la riqueza de expresiones concretas, el sistema de eliminar sílabas en la formación de palabras compuestas, la falta de declinación y la conjugación, el sistema de numeración vigesimal y quinario.

La arqueología contribuye deduciendo



PLANO DE BAYONA. — A LA DERECHA DEL ADOUR LA ESTACION DEL MEDIODIA, DONDE LLEGAN LOS TRENES DE PARIS Y BURDEOS, EN EL BARRIO DEL ESPRITU SANTO, CRUZANDO EL RIO POR EL LARGO PUENTE DEL MISMO NOMBRE. A AMBOS LADOS DEL NIVE, LA PEQUEÑA Y LA GRAN BAYONA UNIDAS POR VARIOS PUENTES.



ITINERARIO PARIS-HENDAYA.

VASCA

entre la alfarería hispánica pri-
la de tribus extinguidas, en el
ound-builders).
bánica, geología, malacología, pro-
más datos a la hipótesis del
atlántico resumida por d'Abartiaque.
de aquella tierra que, según la tra-
gipicia confiada a Solón por un
de Sais, era más grande que
África juntas, sólo emergen actual-
en un mar de siglos, las Canarias
res, y de aquellos atlantes, el pue-
rico y civilizado de África, dueño
grandes ciudades, quizá de las siete
de Cibola y la isla de las Hes-
no lejos del Atlas, quedan los
en su arca de los Pirineos, únicos
erientes del desastre.
su vetusto castillo de St. Jean-
Port, la ciudad vasca que fué du-
ocupación alemana punto terminal
línea divisoria entre las dos Fran-
profesor d'Abartiaque la interroga-
constantemente el pasado vasco y vi-
paisaje acogedor.
conocimos en el Biarritz febril de
uando los comienzos de la guerra
desfilan ilustres figuras por la costa
confundidas entre la anónima mu-
dumbre de refugiados o aventureros in-
nacionales, resaca de las playas de mo-
y donde la Mistinguette paseaba sin
star homenajes sus piernas de museo.
y vivaz en erguida vejez, nuestro
ador usaba entonces su título de



Marqués que no vemos aparecer en los libros. Muy frecuente, a pesar de la Tercera República, esa devoción por los títulos, tanto en los salones de París como en la vida mundana de Biarritz o San Juan de Luz. Explicable, hasta cierto punto, por la colonia de rusos blancos que tienen en Biarritz sus chalets, su Gran Duque Boris, su iglesia ortodoxa con dorados iconos y extraña ceremonia; por la existencia de muchos grandes de España, disgustados con la República, que allí se quedaron, muy cerca de la frontera, esperando que Franco los mandara llamar, y el Caudillo los dejó esperando, pues no se molesta ni por quienes han contribuido con enormes sumas de dinero, si no se han arriesgado a luchar personalmente. Allí, en el Hotel Alfonso XIII, estaba también la Princesa Eulalia. Y no la de Darío sino la auténtica, (en carne y hueso, más hueso que carne, pero más energías que hueso), la mismísima que tiene en el Panteón del Escorial su real féretro, que deseamos y creemos seguirá vacío por mucho tiempo. A juzgar por la salud y buen humor con que resiste su vida modesta y las restricciones. "No se asusten si me abraza un botudo", — nos decía con la mayor frescura en el comedor del Alfonso XIII, poco después del armisticio, — "es un sobrino que viene de Alemania". Y, en efecto, cordialmente se le acercaba el botudo, un alto oficial alemán. Con la misma alegre sencillez y falta de protocolo comentaba jocosamente las proposiciones que le acababa de hacer, una tarde de lluvia torrencial, un extraño delegado del partido monárquico francés, al parecer escapado de las memorias de Saint-Simon.

Nuestro Marqués de d'Abartiaque, en cambio, parecía en su vida privada escapado de la Edad Media, o mejor dicho, con su derruido castillo y la misma ciudad fortaleza de St. Jean-Pied-de-Port de calle única, un pedazo de Edad Media, salvado por alguna fórmula de encantamiento en las alturas de los Pirineos. Dos detalles, sin embargo, lo aproximan a nuestra época: su "hobby", la historia y los diplomáticos.

Mantiene en sus costumbres un concepto de feudalismo patriarcal. Adherido al "manoir", tiene ya reservado en la propiedad un lugar para su tumba. A la vuelta de una rápida excursión a París, se encuentra con que un leal servidor, fallecido durante su ausencia, ha sido enterrado en el único espacio que quedaba, en el "reservado". "No se aflija, Sr. Marqués, responde otro servidor, ya le haremos un sitiecito cuando se muera".

Son sólo 38 kilómetros de Bayona a Irún, por ferrocarril; algo más, si se va en auto por el maravilloso camino de la cornisa, y 17 desde Irún hasta San Sebastián. Pero en esos kilómetros de costa vasca sembrados de episodios de las guerras napoleónicas y carlistas, donde se revive en minutos de vibrante colorido la historia de siglos la naturaleza y el hombre se han dado cita para completar una obra única.

"Zaz piak Bat" es su divisa. "Las siete no hacen más que una".

Desde los tiempos conocidos no han tenido nunca los mismos límites políticos. Pero sí, idénticos límites espirituales. Sólidamente unidas.

Son las cuatro provincias vascas españolas: Vizcaya, Alava, Guipúzcoa, Alta Navarra. Y las tres francesas: Baja Navarra, Soule y Labourd.

Las de Francia corresponden todas al departamento de los Bajos Pirineos, declarado zona de guerra desde el comienzo de las hostilidades, y sumamente vigilado por su doble carácter de costanero y fronterizo. Tras las luces de San Sebastián e Irún, una zona de oscurecimiento marcó el lugar de Hendaya, mientras Behobia, a caballo sobre la frontera, quedaba literalmente a media luz. Pues el Bidasoa separa una Behobia francesa y otra española, y los pescadores de esas aldeas siamesas se reparten, alternativamente, los peces del Bidasoa, o por lo menos, con el derecho de arrojar las redes, la esperanza de sacarlos. Cuando la guerra civil española, se acostumbraba ir a ver caer las bombas desde la aldea francesa; de cuando en cuando, las bombas equivocadas pasaban la frontera matando también a algunos curiosos.

Desde Behobia, costeano el Bidasoa, se llega hasta Hendaya, la patria de destierro de Unamuno. Playa inmensa, de arena finísima, muy parecida a las nuestras, como no se ven a menudo en Europa.

Luego Mirugne. "Nom rauque dont le [son á la rime répugne]

Mais qui n'en est pas moins un village [charmant]"

según Teófilo Gautier, el cantor de su iglesia. Esta iglesia ostenta en su reloj la siguiente inscripción: Vulnerant omnes, última necat. (Cada hora deja su herida y la última acaba).

Ainhoa-Ascain. En el hotel, entre el frontón y la iglesia (la plaza, el frontón, la iglesia, hacen una aldea vasca), Loli escribió Ramuntcho. Toda la costa vasca huele a flores secas y a ternura, encerra-



BAYONA. — LA PINTORESCA CALLEJUELA DEL "PORT NEUF", EN LOS COMIENZOS DE LA DOMINACION ALEMANA. TODAVIA SUBE EL PERFUME ESPESO DEL CHOCOLATE SERVIDO RITUALMENTE BAJO LAS ARCADAS HASTA LA CALLE DE LA MONEDA QUE CONDUCE A LA CATEDRAL

das en los libros de Loti. O a contrabandistas, como en la gruta del Sare, que pasa, bajo tierra, desde Francia hasta España. Pero también a magnolias, y a carretadas de helechos recién cortados.

En el cuello de Sn. Ignacio, entre Sare y Ascain, va el funicular de la Rhune. Se le ha llamado la colina inspirada del país vasco. Parece que a veces inspiraba también a las brujas. Según las crónicas, una niña de siete años declaró haber visto una bruja en el momento en que daba el salto desde la Rhune hasta la playa de Hendaya. La acusada fué quemada viva.

Un libro extraño, publicado en París en 1612, con privilegio del Rey, nos dice la superstición y salvaje intolerancia de los autos de fe en aquellos comienzos del siglo XVII. Es el curioso "Cuadro de la inconstancia de los ángeles malos y demonios", donde se trata ampliamente de los brujos y de la brujería, por Pedro de Lancre, Consejero del Rey en el Parlamento de Burdeos. Este siniestro personaje era tan entendido en la danza de los brujos

en el aquelarre como conocedor del buen gusto del diablo, que en los bailes escoje siempre a la más linda.

Un salto hasta Bayona, en el Labourd, límite oriental de la costa vasca. Conviene ir prevenido, por las dudas. Conocer la estrofa y pisar con cuidado.

Bayonne! Un pas sous les Arceaux

Que faut-il davantage

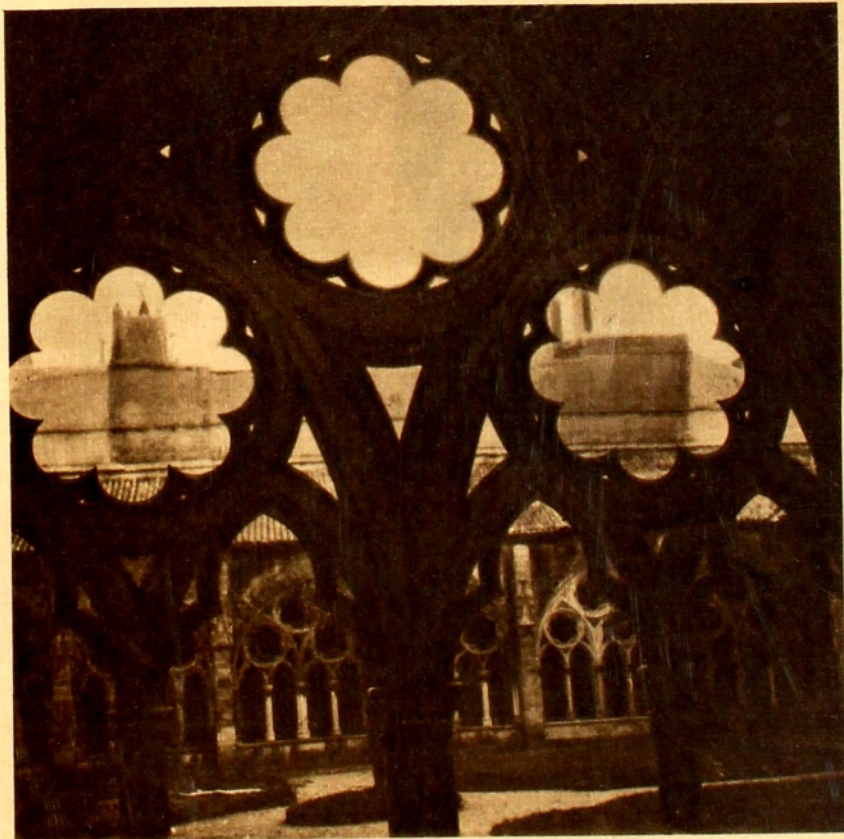
Pour y mettre son héritage

Ou son coeur en morceaux?

Se puede, sin peligro, tomar chocolate bajo las Arcadas o seguir por la calle "Port Neuf" hasta el restaurant "Au Panier Fleuri" a observar personajes de Pichivich. Siempre que no sea Pío Baroja el que lo pesque a uno para su novela en preparación. Pues por allí andaba en 1940, inspirándose, al parecer, para una novela del exodo.

Elvira VAZ FERREIRA.

(Fotografías de la autora).



EL HERMOSO CLAUSTRO DE LA CATEDRAL DE BAYONA, QUE RECUERDA AL DE PAMPLONA, CON SUS ARCADAS Y ROSETAS CARACTERISTICAS DEL GOTICO RADIANTE.

VISITA DEL MINISTRO DE INSTRUCCION PUBLICA AL INTERIOR

PARA conocer directamente el funcionamiento y las necesidades de diversos centros educacionales del Departamento de Soriano, realizó una gira el Sr. Ministro de Instrucción Pública, Dr. Folle Juanico, acompañado de autoridades de la enseñanza.

La visita del señor Ministro de Instrucción Pública le ha hecho conocer, por apreciación personal, las necesidades y problemas de la enseñanza en ese progresista departamento, practicando con esa visita un propósito, — dijo, — de los integrantes del gobierno: "llegar al interior al efecto de ver, escuchar, para después realizar". Las notas de esta página completan la amplia información gráfica que oportunamente se publicó en nuestra edición diaria.



EL Sr. MINISTRO DE INSTRUCCION PUBLICA, Dr. FOLLE JUANICO, CON EL Sr. ANTONIO RUBIO, EL INTENDENTE MUNICIPAL DON ROGELIO SOSA Y EL JEFE DE POLICIA, EN LA QUINTA MAUA.



EN LA PLAYA LA AGRACIADA, VISITANDO EL MONUMENTO CONMEMORATIVO



EN LA ESCUELA AL AIRE LIBRE DE MERCEDES, ACOMPAÑADO DE LA SEÑORA ESPOSA DEL INTENDENTE MUNICIPAL.



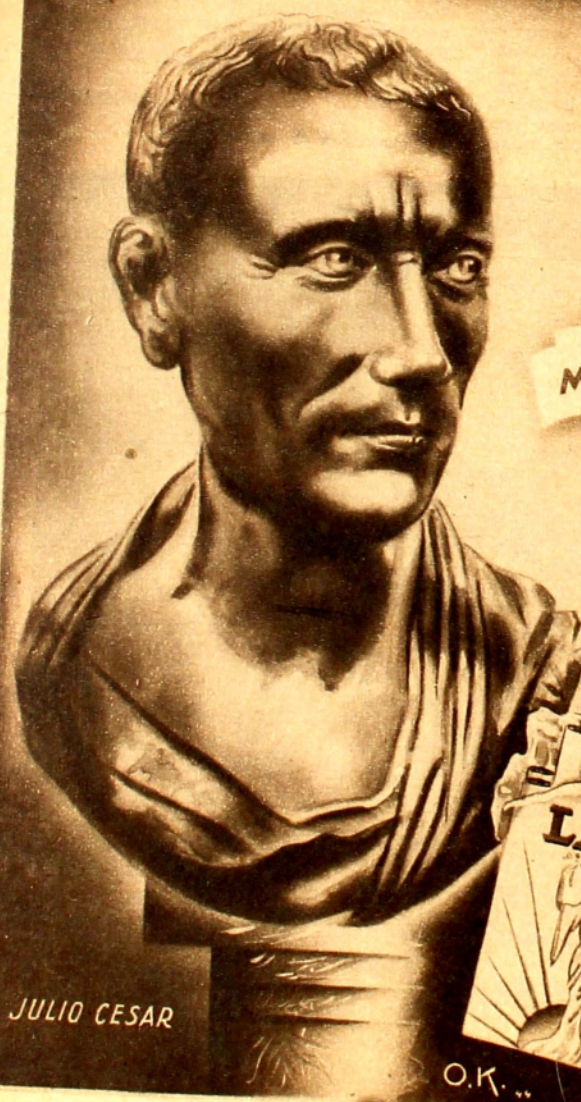
EN LA ESCUELA GRANJA DE ASCENCIO



EN LA ESCUELA INDUSTRIAL DE MERCEDES

Nº 25

OBRAS
MAESTRAS



JULIO CESAR

O.K.



YAMANDU

EN el balance de las utilidades que nos proporcionó la dominación española, no todo son ganancias. Eran los indígenas uruguayos un pueblo navegante y la Conquista, en vez de estimular esta proclividad, la mató, dejándonos sin adición a este arte que forma el engrandecimiento de las naciones y cimienta su libertad" (1). Tan cierta es la afirmación del gran historiador que hasta sus detractores del género y de las cualidades morales o físicas de los charrúas la aceptan sin discutirla.

Orestes Araújo, (2), pone como única excepción la opinión de D'Orbigny y aunque nosotros hemos encontrado alguna otra que sostiene la excepción, consideramos que están fuera de lugar por cuanto, al igual que la ciudad, corresponden a testimonios de individuos que conocieron al charrúa en la época que precedió a su desintegración como nación étnica, pues si bien los últimos fueron exterminados en la forma conocida en 1832, en realidad la raza, como núcleo más o menos organizado y puro, había dejado de existir unos cuarenta años antes (3).

Pueblo numeroso que en la época de los primeros conquistadores podía presentar un par de miles de hombres de guerra, no era autóctono sino muy probablemente conquistador de la tierra que habitaba dados los vestigios de monumentos de tierra —mound builders— de razas de superior civilización, sedentarias, agricultoras, que modernamente se han hallado (4). Pero es evidente que llevaban varios siglos de posesión y señorío sobre los territorios, costas, islas y arroyos que se extienden desde el bajo Paraná hasta las costas atlánticas (5), paseando su libertad arrogante y dominadora, a su libre albedrío, por las rubias playas, las rocosas islas, las ásperas y enmarañadas selvas donde a su paso felino enmudece sobrecoído el ouma dorado de pupila hipnótica, huve el ñandú y calla el ave.

Asegura Lozano, que tiene por qué estar bien informado, que la densidad de la población indígena era tanta que nuestro territorio estaba entonces empobrecido y falto de caza mayor y que, sobre sus campos, apenas si se advertía alguno que otro avestruz silvestre. Esta circunstancia impidió en épocas posteriores la emigración del verdadero charrúa hacia el entre ríos Paraná y Uruguay (6), de donde pudo haber vuelto cuando le pareció oportuno, ya que nuestros indios poseían esa maravillosa movilidad que heredara el gaucho y que en toda época fuera la desesperación de los invasores del territorio uruguayo.

Salvo la de Flores y los peñones inhóspitos, todas las islas del Plata y de las desembocaduras de sus afluentes grandes y chicos, estaban pobladas o eran periódicamente recorridos por los charrúas y las islas de la Colonia, Martín García y las ahora llamadas Dos Hermanas al igual que las situadas en las costas atlánticas constituían magníficos refugios y lugares de pesca (7).

La primera generación a la entrada del Río a la vanda del norte —dice Diego García en su memoria— se llaman los charrúas, éstos comen pescado e cosa de coca e no tienen otro mantenimiento ninguno, habitan las islas...

Ni las olas oceánicas, ni las borrascas del Estuario arredaban su ánimo y sus almadrabas, piraguas ligeras y largas canoas surcaban sin temor las aguas azules y las aguas terrosas.

Los testimonios en este sentido son relativamente abundantes: la expedición de Magallanes fué visitada por los indígenas uruguayos que desde las costas del cabo de Santa María llegaron en embarcaciones: "Cuando estuvo sobre el cabo de Santa María experimentó un temporal y varios aguaceros, y en el Río renovó la aguada, y se hizo mucha pesca. Se acercaron muchos naturales del país en canoas pero sin atreverse a llegar a bordo, hasta una noche en que un indio solo fué en una canoa y entró en la capitana sin temor" (8).

Otro tanto ocurre a la de Sousa: "...e come lhes isto del, foram a hús jancalis, e tiraram duas almadrabas pequenas, e truxeram — me ao berantim pescados e tanchos de veado..." (9). Y, el poeta de la Zárata dice: "El Paraná abajo y a los fines — Habitan los malditos charrúas...; A pesca todos dados y a las cazas" (10). Si a esto agregamos la carta de Luis Ramírez, compañero de Gaboto, que puede leerse entre los documentos de prueba transcritos por Bauzá y retranscrita por H. D., creemos que el punto puede darse por suficientemente probado sin necesidad de reproducir opiniones de autores más modernos.

Respecto a la pesca, tema que sólo queda mencionado de pasada, tal vez resulte interesante la afirmación de Dn. Carlos M. Maeso quien dice que "eran muy entendidos en la pesca. Poseían la fórmula de un prebaje compuesto de raíces el que arrojándolo al agua producía el adormecimiento de los peces que se le acercaban y los que los indígenas extraían en seguida con la mano. (Algunos indígenas del Brasil usan igual procedimiento al que dan el nombre de "timbó")".

Traía Don Juan Ortiz de Zárate, tercer Adelantado del Río de la Plata, seis naves equipadas y tripuladas a su costa, de las que la Capitana desplazaba trescientas

teneladas, la Almirante ciento cincuenta; la Vizcaina cien, la Zabra (11) cincuenta y qcho, otra nao de cuarenta y un potache.

Desde que tendiera sus velas al viento de San Lúcar en 1572, un mal sino pareció presidir todos los actos del Adelantado y de su gente y los resultados fueron en lógica consecuencia. El hambre, sobre las demás, fué la peor calamidad, y quien lea la composición poética del Arcediano Dn. Martín del Barco Centenera, queda impresionado por la frecuencia obsesiva con que aparece esta palabra como expresión elocuente de los sufrimientos de los expedicionarios.

Los infortunios del mar fueron grandes —comenta Guevara (12)— y mayores los de tierra. Sucedió que en noviembre del siguiente año, cuando su escuadra arriba a las acogedoras islas de la Colonia,

"De palmas y laureles muy copiosas, Están aquestas islas bien pobladas", según la descripción de Centenera, los sescientos hombres de que en un comienzo constaba la tropa estaban bastante mermaados en número y en peso en tanto que, paralelamente, destruíanse las embarcaciones en naufragios y varadas.

Los charrúas del paraje, quizá por no

rácter charrúa advierten a Zárate de la peligrosidad del negocio en que se está internando, pero el genio voluntarioso y despótico de éste le hace desoír los consejos, y exige al patriarca de la tierra, además de la entrega del cristiano fugado, cantidad de alimentos y una gran canoa (13) de que está necesitado. Zapicán a todo accede y todo cumple, hasta que, finalmente, obtiene la libertad de su sobrino.

La paz se quebraba aquí y de su cese habrían de surgir un cúmulo de ininterrumpidas desdichas para españoles e indígenas.

Apenas pasados unos días se produce el terrible combate de San Gabriel.

"El zapicano ejército venía
"Con trompas y bocinas resonando;
"Al sol la polvareda oscurecía,
"La tierra del tropel está templando" (14)

Los europeos pierden más de la quinta parte de su gente y dejan buen número de prisioneros sin que sirvan de consuelo el heroísmo de muchos, y tienen que retirarse en plena derrota a la isla de San



haber sido todavía ofendidos, cedieron pacíficamente islas y costas comarcanas y, lo que es más notable, auxiliáronlos espontáneamente con abundancia de comestibles, siendo presumible que prestaran su colaboración voluntaria en el levantamiento del fortín y de los ranchos.

Pero bien pronto la soberbia española, chocando la reticencia indígena, habría de echar al suelo este primer entendimiento cordial y, en oportunidad de requerir la entrega de un desertor, apresaron los castellanos a Abayubá.

Zapicán en persona, el más famoso y respetado jefe de que guarden recuerdo las leyendas uruguayas, acompañado por los notables de su tribu, con despliegue máximo de galas de ceremonia, de pieles, plumas, colores y armas de guerras y mando, se presentó al Adelantado a fin de rescatar al precio que se le pidiera, a su querido sobrino, de quien dice Barco en su canto X:

"Lleva entre esta gente el estandarte,
"Delante del Cacique que es su tío,
"Abayubá, mancocho muy lozano,
"Y el cacique se nombra Zapicano".

Los que ya están en antecedentes del ca-

Gabriel desde donde contemplaban impotentes la destrucción del fortín y de las chozas y sufren, sin atinar a contestarlas con hidalguía, las arrogantes bravatas de los enfurecidos bárbaros.

Sitiados, estrechados y hambrientos, mueren por cantidades, mientras que los que todavía viven lo hacen en perpetuo temor de ser asaltados en sus precarios refugios de las islas y las destartilladas naves.

Algunos prisioneros que han conseguido retornar aseguran que Zapicán ha trasladado parte de su ejército a las bocas del Uruguay donde tiene sus áulles canoas (15) y los desdichados españoles piensan que aumentan las probabilidades de despertarse una madrugada para verse sacrificados por las manos de hierro de estos oscuros gigantes del nuevo mundo.

Por suerte para los blancos el patriarca indio sabe lo que ignoran los sitiados. Desde el Este lleva Melgarejo con el resto de la expedición y Garay puede venir también en cualquier momento. Las tropas indígenas conocen y valoran la efectividad de las armas castellanas y la probabilidad de hallarse entre dos fuegos no es alentadora.

Entre Zapicán y Yamandú se elaboran nuevos planes. El primero suspenderá la guerra y el segundo se presentará como amigo ofreciéndose para llevar cartas a Garay, pidiendo auxilios.

De paso verá el estado en que se encuentra la gente del Adelantado. Caminando al Norte celebrará alianza con Yerú cacique amigo de las islas. Este, convencido por las razones de Yamandú, concentra sus hombres de guerra y lleva el ataque contra Santa Fe. Pero Yerú sufre amarga derrota e influye para que Yamandú haga la paz. Yamandú cede y llega hasta Garay en tres botes llenos de indios con una carta del Adelantado fechada en el puerto de San Gabriel" (16). Garay, que conoce a los charrúas —a quienes trata bien para que a su vez éstos den trato humano a los muchos naufragos que llegan a las costas septentrionales del Plata, — aunque conoce la doblez, responde con palabras de paz y prepara socorros, y Yamandú parte apretando las jornadas a fin de adelantarse y hacer tiempo para preparar nuevos planes de exterminio.

Astuto, de mentalidad superior a la época y a la raza, comprende que lo primero es adormecer la prevención de los españoles y, mientras madura su idea, conferencia con los caciques amigos.

Razona, explica, amenaza, halaga y convence de la necesidad impostergable de la acción. No sabemos de qué les habla, pero de sus labios carnosos fluyen las guturales nasales notas del idioma charrúa, misteriosamente distinto de todos los hablados por los guaraníes y de modulación tan particular que su fonética no ha podido ser recogida en signos escritos para ilustración de los que no tuvimos ocasión de escuchar su voz.

Es el susurro del bosque, el manar de las aguas, el roce de la rama, el siseo de las hojas, la vibración del viento, el ardor de los pajonales ondulantes.

Es el espíritu de la selva virgen. La sombra del urunday que vela por su soledad.

Es el pájaro que canta antes del crepúsculo. El puma que olfatea el peligro. La nube que pasa. El río que corre. La arena cálida de las playas.

El sedimento de los siglos habla por su boca en apasionada protesta y el agua, la tierra y el cielo parecen asegurarle el testimonio de su infinita amplitud.

Tiene confianza en su causa y la defiende con la fe del creyente, con la constancia del predestinado.

Aguara, Tatá Guazú y todos los otros caudillos ceden, uno a uno, al empuje de su verba, a la subyugante prestancia del ademán.

Alto, "de cuerpo y parecer era gigante", musculoso y bien formado como todos los de su estirpe, con la recia y renegrida cabellera lacia, adornada con una grande y sola pluma blanca, cayendo en cola sobre la espalda, semeja al dios de la noche preparando guerra al día. Su piel, sin embargo, es la más blanca que ha visto el español en cuerpo de indio y su rostro parece castellano (17). Pero en sus ojos entrecerrados que ha agudizado en mil lunas de acecho se concentra el odio de una raza que presiente la pérdida de su primitiva hegemonía sobre los numerosos pueblos que siembran su "abatí" por las dilatadas cuencas del Paraná Guazú.

Mauro BARDIER INDART.

Septiembre, 1944.

ACOTACIONES. — (1) Francisco Bauzá: "Hist. de la Dominación Española en el Uruguay". — (2) O. Araújo: "Hist. de los Charrúas". — (3) Juan B. Salaberry: "Los Charrúas y Santa Fe". — (4) B. Sierra y Sierra: "Aborígenes e indígenas". Rev. Hist. T. IV. — (5) J. M. de la Sota: "Hist. del Territorio Oriental". Ullderico Shmidel. "Viaje al Río de la Plata y Paraguay". Col. Angell's. Ob. Cit. 1831). Lozano: "Hist. de la Conquista del Paraguay". R. de la Plata y Tucumán. Edic. Lamas, y otros que se irán nombrando. — (6) Lozano: Ob. Cit. Dn. Antonio Alcedo en su Diccionario His. y Geográfico de las Indias Occidentales de este último ubicación a las tribus charrúas y el P. Salaberry en la ob. cit. prueba hasta la saciedad con documentos exhumados de los archivos santafesinos que ellas existieron en forma casi estable en esos parajes y en Santa Fe. — (7) Sota. Ob. Cit. Lozano. Idem. R. Díaz de Guzmán "La Argentina". Col. Angell's. Figuiera, "Los Primitivos Habit. del Uruguay". — (8) Martín Fernández de Navarrete, "Viajes al Maluco". "Colección de los viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles". Herrera. Decad. 2ª. — (9) Francisco Adolfo de Varnhagen, "Diário da Navegação da Armada que foi a terra do Brasil em 1530" (Lisboa 1839). — (10) Don Martín del Barco Centenera, "La Argentina". Canto I. Es este uno de nuestros más explícitos informantes de su tiempo y pese a las gratuitas acusaciones de falsedad e imprecisión hechas por historiadores españoles y uruguayos, resulta más verídico cuanto más se le examina. Por lo demás es insustituible y amigos y detractores se ven en la precisión de seguirlo de buena o mala gana por ser testigo único de muchos de los acontecimientos que relata. Quien más dura y autoritariamente lo ataca es el Cap. de Navío Don Félix de Azara, pero bueno es advertir que para este sabio español ni el Arcediano, ni Lozano, ni Guevara, ni nadie, merece su aprobación, ni es bueno ni veraz, y a todos encuentra caviloso o parcial, o ignorantes de la geografía, o de las costumbres de los naturales, etc., etc. Otros autores más modernos reproducen las acusaciones de Azara sin probar sus asertos en mejor forma que aquél. — (11) Fragaña pequeña de los mares de Vizcaya. Guevara de la C. de Jesús, "Historia del Paraguay". — (12) Centenera, Canto XI. Lozano, Tomo II, Bauzá, cit. — (13) "La Argentina". Canto XI. — (14) Aut. Cit. — (15) Pedro Francisco Xavier de Charlevoix, "Historia del Paraguay". Salaberry, Ob. Cit. Véase que si se habla en esta forma quiere decir que cada bote era de buen tamaño llevando muchos indios cada uno. — (16) Dn. Antonio Bachini, en su artículo titulado "YAMANDU" publicado en el No. 1 de la Rev. Histórica da otras señas de la personalidad física de Yamandú pero como no menciona las fuentes de información de que se sirve, ni nosotros hemos podido hallarlas, hemos preferido seguir a Centenera, que además haberlo conocido personalmente y haber sido su doctrinante durante cierto lapso de la vida del político indígena.

EVOLUCION DEL CLUB DE CAZADORES

PROXIMO a cumplir siete lustros de existencia vigorosa y próspera, el Club de Cazadores puede ostentar las características de su organización esmerada y amplia, a la vez que revela cómo fué acreciendo su arraigo y también la familiaridad del ambiente que le rodea, en el largo período recorrido.

Fundado el 12 de octubre de 1909, su nombre inicial "Prima Società di Cacciatori", pone en el espíritu un cúmulo de reminiscencias, por cuanto sugiere ese comienzo, con su sello italiano, evocación de las lejanas épocas de nuestros abuelos laboriosos, que traían en sus estampas expresivos rasgos de la honrosa nación de que provenían. Quizás algo típico el afán de entonces por alcanzar reuniones tendientes al solaz y a formalizar sentimientos solidarios, a cuyo influjo eran formadas entidades de recreo. Hondas emociones de los albores "del novecientos" famoso resultaban las organizaciones de vecinos, o amigos por otros vínculos, creando entonces sociedades, bien caracterizadas a lo largo de la costa y en diversas localidades cercanas. Demos, pues a la distancia, nuestro saludo afectuoso a los abnegados fundadores de la "Prima Società di Cacciatori", emblema que conmueve por la generación que actualiza y trae recuerdos para todos los memorables núcleos de la población de entonces buscando con sus reuniones comodidad de aire y de sol, alegría de árboles y



AUNQUE TAMBIEN AFECTAS A LAS FLECHAS DE CUPIDO, ESTE NUCLEO DE DAMAS CONSTITUTE PRESTIGIOSO EQUIPO DEL CLUB DE CAZADORES, CAMPEON DE TIRO A CARABINA.

pequeñas huertas mediante una asociación campechana y corriente en la época aludida cuando animaba a la ciudad su ingenio y fraternal bullicio de antes... en tiempos inolvidables por el loable predominio del entendimiento generoso, de una camaradería que el complejo trajín de los nuevos años ha disipado bastante, en una deferencia melancólica para quienes comprendieron el pasado feliz.

Expresión clara y jubilosa del momento que evocamos fué la "Prima Società di Cacciatori", cuyo único y apreciadísimo socio fundador aún firme en los registros sociales y en las renovadas tareas del club es el Ingeniero don José Foglia, satisfecho de ver la evolución prestigiosa que ha correspondido a la institución, identificándose en él la dulce ilusión de sus queridos compañeros de 1909, ahora que las etapas cumplidas revelan la bondad de aquellas ideas que alentaron, confirmando el aspecto perdurable que la antigua sociedad viene acreciendo.

En el año 1912, el 9 de noviembre, quedó decidido el cambio de denominación: Club de Cazadores. Múltiples detalles le dan una fisonomía especial. No ha declinado un momento en sus afanes de progreso; siempre expone cordialmente la utilidad de su enseñanza del tiro para el país, abordando todas las ramas: carabina, pistola, escopeta y silueta olímpica. El local del Paso de la Arena es tan completo y ostenta una seguridad tal que figura, lógicamente entre los principales de América.

A través de las distintas temporadas, el Club de Cazadores logró aumentar su perfeccionamiento y demostrar, en los triunfos de sus paladines, el acierto de todas sus tareas de progreso. A una serie de lindas gestiones de años anteriores agregó en 1929 y 1930 los únicos triunfos internacionales del Uruguay en Tiro, superando a los argentinos en Ball Trap, tanto al actuar en Buenos Aires como al hacerlo en Montevideo; el equipo que intervino allá lo formaron Jacinto Cranchi, Emilio Martino, José Foglia Méndez, Luis Bruzzone y Fernando Mengotti; en la segunda emergencia la representación estuvo a cargo de Emilio Martino, Octavio V. Sambucetti, Jacinto Cranchi, José Ma. Durán Guani y José Foglia Méndez. En la oportunidad mencionada, por su performance brillante se clasificó Campeón Individual Rioplatense el Sr. Emilio Martino, uno de los más tenaces propulsores de la actividad del Club de Cazadores.

En 1931 el Campeón Individual Rioplatense fué el ingeniero José Foglia Méndez, triunfando los argentinos por primera vez en las jornadas de Ball Trap por equipos, siendo de destacar que en esa emergencia participó una selección y no el team del Club de Cazadores como en las ocasiones anteriores.

Durante muchos años el Club de Cazadores mantuvo el cetro en todas las ramas del Tiro; luego, en un período de merma en la solidaridad y a raíz también del alejamiento de fuertes cultores de este deporte, decayó bastante la entidad, recobrando de 1942 en adelante presidida por el ingeniero Sr. José Foglia, su tradicional prestantia.

Así le hemos visto. No sólo en los resultados de las

SON FRECUENTES LAS ENTRETENIDAS JORNADAS DE BOCHAS EN LA CANCHA BORDEADA DE ARBOLES Y JARDINES



Modernos

OMEGA
Relojes de Alta Precisión

CONCESIONARIOS EXCLUSIVOS

JOYE DIA
La Royal
Av. 18 de Julio 913

Joyeria Paris
Av. 18 de Julio 1429

Biarritz
JOYAS
Sarandí 661

A. REVELLO & Cia.
25 de Mayo 513-515 - Sarandí 632
Av. 18 de Julio 955 - Av. 18 de Julio 1271



NUMEROSA ASISTENCIA A LA RECIENTE INAUGURACION DE LAS NUEVAS INSTALACIONES

...vidades internas, —pues fueron batidos en pruebas diversas todos los records nacionales—, sino también el optimismo con que piensan aguardar las próximas competencias interclubes, es decir los torneos uruguayos. Pero hay más aún, y evidenciarlo es uno de los motivos primordiales de esta nota tendida a estimular al viejo y simpático club: en el predio de su propiedad en el Paso de la Arena, que abarca una superficie de 67.000 metros cuadrados y la tasación oficial le asigna un valor de \$ 50.000, se ha desarrollado una construcción adecuada al tiro, que significa ampliación y un claro mejoramiento en lo técnico. Usualmente el club, para llevar adelante sus plausibles proyectos, uno de los préstamos que el Estado concede a entidades deportivas. Es de mencionar, por la inspiración justiciera que trasunta y su apropiada interpretación a las tareas de la cultura física, en este caso las que aborda el Club de Cazadores, el plausible apoyo que el ex-Presidente de la República Gral. Arq. don Alfredo Baldomir dispuso a la obra patriótica que se cumple en la preparación de expertos tiradores en el Paso de la Arena, así como enalteció otros aspectos de la misma. Llegó una nueva irradiación de la ley del año 1911, creando la Comisión Nacional de E. Física, a instancias del Sr. José Batlle y Ordóñez, en la cual tiene su capítulo de recomendación la práctica del tiro deportivo.

Visitar actualmente el Club de Cazadores significa gozar de un solaz profundo en un parque pintoresco. Árboles frondosos rodean el edificio social confortable, sin alardes suntuosos que no corresponden. Serenos montes pequeños costean el campo. Las distintas facetas del Polígono, bien distribuido, brindan también elementos de paisaje. Coquetas sendas de césped y flores invitan al paseo. Los estampidos y aun los discos del Ball Trap se deshacen en el aire azul. Y conste, a la vez, que no es todo disciplina de parque, ni líneas de re-

creo; en lugares adecuados, resaltan los cultivos, índice de que las lides del deporte pueden estar juntas a las del trabajo.

Es una impresión optimista la que inspira el Club de Cazadores en su predio del Paso de la Arena, a través de sus bellezas panorámicas, aun en las otras expresiones de belleza que resaltan los núcleos juveniles en las reuniones familiares y demás asistentes cuando irrumpen en estos parques acogedores, pródigos en matices alegres, saludables.

Está bien que los ensayos de tiros son ahora cercanos un poco. Bien lo proclama don Emilio Martino: "Este año alcanzamos cifra record en materia de asociados; son 255. ¡Y hay ambiente para más, muchos más! ¡Y llegaremos!".

Aprobado. El cronista también observó que la munición 22, de su precio normal de un peso el ciento, vale hoy en plaza \$ 8.00 y \$ 9.00. Sabe además que el Club aguarda el arribo de una abundante partida de balas calibre 22 y que el socio las aprovechará a \$ 1.00 y \$ 1.20, el ciento. Comprende la intensa y acertada labor de los dirigentes, ingeniero don José Foglia que preside, ingeniero J. Foglia Méndez vice presidente, Federico Fleurquin (hijo) Srío., Angel Rapetti pro. Federico Larre tesoroero, Antonio Ayerbe comisario general, y los vocales Alcides Soler, Conrado A. Alberdi, Pedro Bellenda, D. Bordoní, intendente Antonio Izquierdo, sub-comisarios Enrique Abelenda y Emilio Martino.

Es que gusta, podría decirse al Club de Cazadores... Es que se trata de una organización armónica, generosa, de habilidad e inteligencia. Ir a su campo resulta abandonar los aprietos de la ciudad y emerger entonces en el aire libre, a aprovechar sus ventajas, a aprender un deporte útil, comprobar que nuestras aptitudes requieren una directiva clara. Aunque lo primordial de la institución consiste en la fiesta de color y de amistad que brinda su parque.

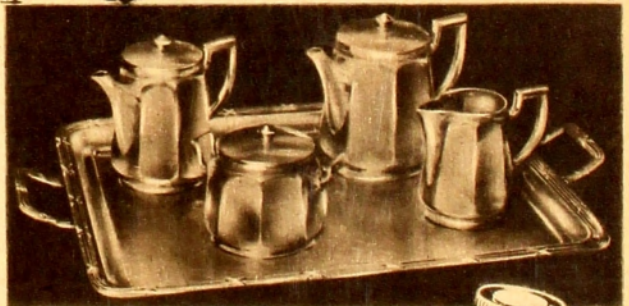


UN ASPECTO DEL ALEGRE LOCAL DEL CLUB Y LA PEDANA DEL BALL TRAP.



"Le estoy muy agradecida a Silvo, porque conserva como nueva mi platería"

Dice la señora María Carmen Cantú Sienra de Hughes, poseedora de un precioso conjunto de piezas de plata.



Ya son muchas las damas que recomiendan a SILVO para el cuidado de la platería, porque SILVO es un líquido limpiador especial que pule la platería rápidamente, sin rayarla, quitándole el empañado que tanto la afea. SILVO da a los objetos de plata ese hermoso aspecto de nuevo que tanto realza su valor decorativo.

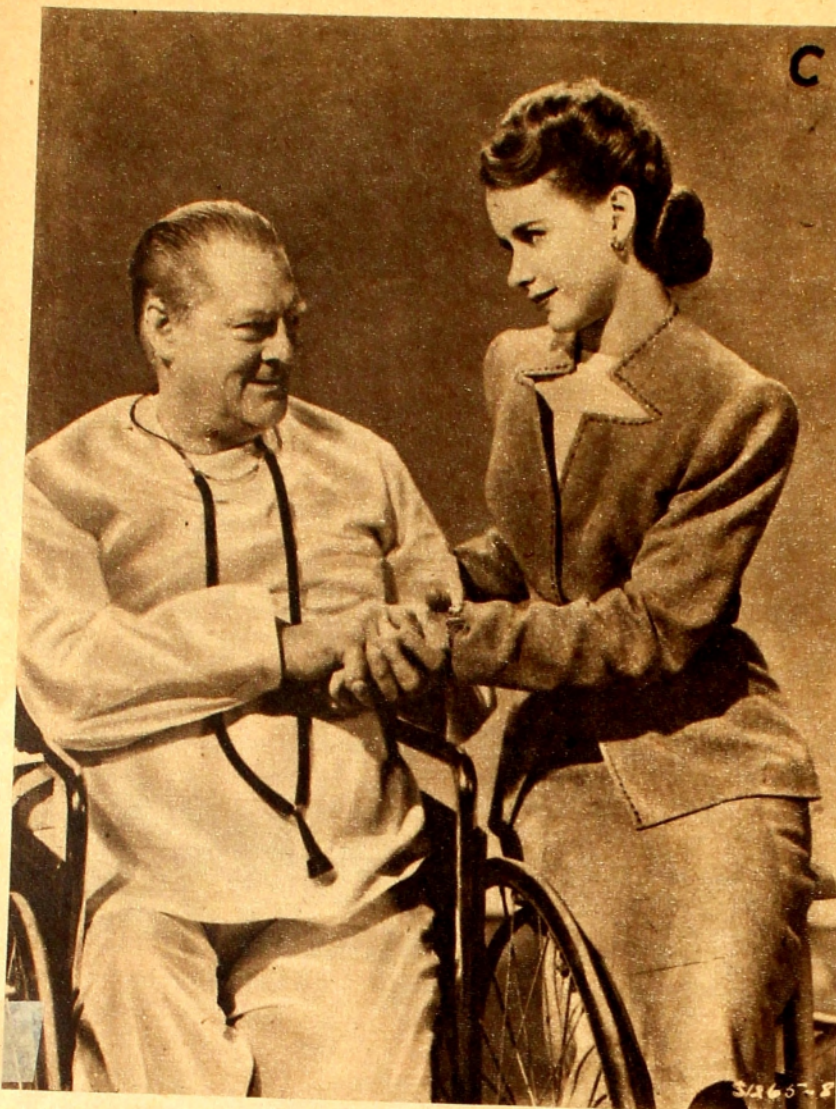
Asegúrese de que sus sirvientes usen siempre SILVO.



LA CONCURRENCIA OBSERVA LOS TIROS REGLAMENTARIOS DEL ING. FOGLIA MENDEZ HACIA EL BALL TRAP. PUEDEN VERSE LAS CARACTERISTICAS DE PARQUE QUE OFRECE EL CLUB DE CAZADORES EN SU PREDIO DEL PASO DE LA ARENA.



CINE



LOS TRES RIVALES

LIONEL HARRYMORE Y SUSAN PETERS ENCABEZAN EL REPARTO DE ESTE NUEVO EPISODIO DE LA SERIE DE AVENTURAS DEL Dr. GUELASPI, QUE EXHIBE ACTUALMENTE CINE METRO.



EL ANGEL CIEGO

LA EXTRAORDINARIA ACTRIZ INFANTIL MARGARET O'BRIEN ES LA FIGURA CENTRAL DE "EL ANGEL CIEGO", COMEDIA DRAMATICA QUE EL JUEVES ESTRENA CINE METRO. COMPLETAN EL REPARTO DE PRIMERAS FIGURAS, MARSHA HUNT Y J. CRAIG.

Lo mejor y más perfecto

*Optica
Heider y Fornio*

ANDRES FORNIO & CIA ★ **18 DE JULIO 1922**
FRENTE A LA DIAGONAL ACRAZIADA

INAUGURACION DEL MONUMENTO A ARTIGAS EN CARACAS



LA MISION URUGUAYA EN EL PANTEON NACIONAL, LUEGO DE DEPOSITAR UNA CORONA DE FLORES ANTE LA TUMBA DE BOLIVAR. — APARECEN: EL CORONEL GENTA, EL CANCELIER PARRA PEREZ, EL MINISTRO URUGUAYO Sr. MARTINEZ THEDY, Sra. MARIA HELENA SERRATO DE BENTANCOR, EL MINISTRO DEL INTERIOR Dr. NICOMEDES RIVAS Y EL DOCTOR TEJERA. MINISTRO VENEZOLANO EN MONTEVIDEO.



ACCHIARDI

RINCON 684
Anexo: JUAN CARLOS GOMEZ 1419
Talleres: DOMINGO ARAMBURU 1919

PROVENZALES -- MUEBLES INGLESSES "SHERATON STYLE"



MARTINEZ THEDY SALIENDO DEL PALACIO DE MIRAFLORES, EN CARACAS, LUEGO DE PRESENTAR CREDENCIALES AL PRESIDENTE MEDINA ANGARITA. NOTESE EN EL FONDO AL ESCUADRON DE LOS "GUIAS DE LA GUARDIA".

Tarzan

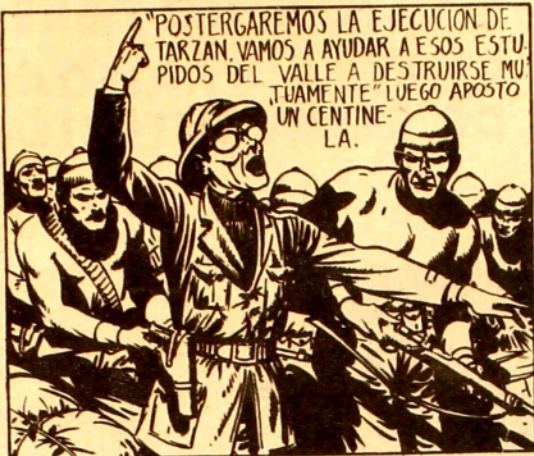


por EDGAR RICE BURROUGHS

LUCHA POR LIBERTARSE



EL CABECILLA SE ENOJO CUANDO SUPO QUE EL COMBATE EN EL VALLE ERA INMINENTE.



"POSTERGAREMOS LA EJECUCION DE TARZAN. VAMOS A AYUDAR A ESOS ESTUPIDOS DEL VALLE A DESTRUIRSE MUTUAMENTE" LUEGO APOSTO UN CENTINELA.



CUANDO QUEDO SOLO EL NAZI SE SENTO A CUMPLIR SU MISION. PRONTO SE QUEDO DORMIDO.



"RAPIDO, HIJO" MURMURÓ TARZAN. "TRATA DE DESATARTE."

FEBRILMENTE FORCEJEABAN CON SUS LIGADURAS.



"TARZAN-- ME DESATE." DIJO MICHAEL. EN CUANTO SE PUSO A DESATAR A TARZAN, DESPERTO EL CENTINELA.



LANZO UN RUGIDO DE RABIA Y SALTO PARA APODERARSE DEL MUCHACHO.



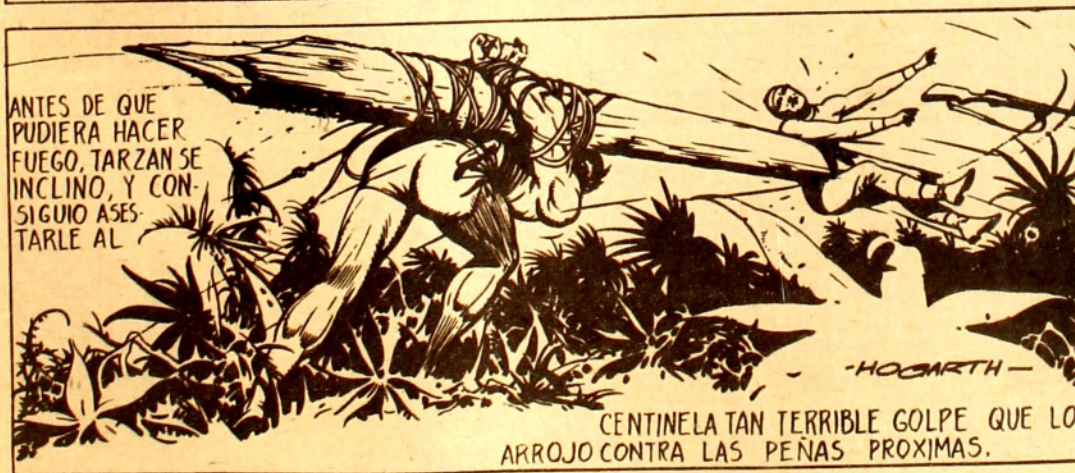
TARZAN LUCHABA POR ZAFARSE. LUEGO CON TODAS SUS FUERZAS TRATO DE ARRANCAR EL POSTE.



DESPUES DE EXTRAORDINARIOS ESFUERZOS, CONSIGUIO SU PROPOSITO.



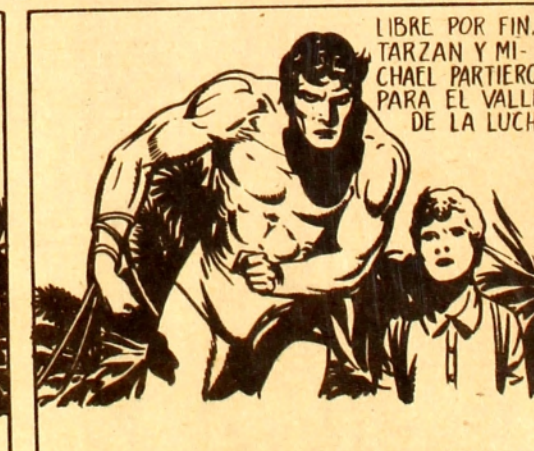
MIENTRAS TARZAN AVANZABA, EL CENTINELA SE VOLVIO Y APUNTO AL HOMBRE-MONO.



ANTES DE QUE PUDIERA HACER FUEGO, TARZAN SE INCLINO, Y CONSIGUIO ASES-TARLE AL

-HOCARTH-

CENTINELA TAN TERRIBLE GOLPE QUE LO ARROJO CONTRA LAS PEÑAS PROXIMAS.



LIBRE POR FIN. TARZAN Y MICHAEL PARTIERON PARA EL VALLE DE LA LUCHA.

Casa Goler

SECCION HOMBRES SELECTA VARIEDAD DE ROPA INTERIOR



Camisetas Sport
malla elástica
merceri-
zada \$1.40

Calzoncillo de
dril ex-
tranjero \$2.60

Juego camiseta
y Slip en malla
Canalé de algo-
dón, el
juego \$2.20



Camisetas de
algodón blanco
con car-
terón \$1.20



Calzoncillo de
trué superior
reforza-
do \$1.50



Camisetas de
algodón "macó"
crudo muy suave
\$1.75

Calzoncillo de
seda la-
vable \$3.20

Camiseta buzo
jersey piqué
indema-
llable \$2.00

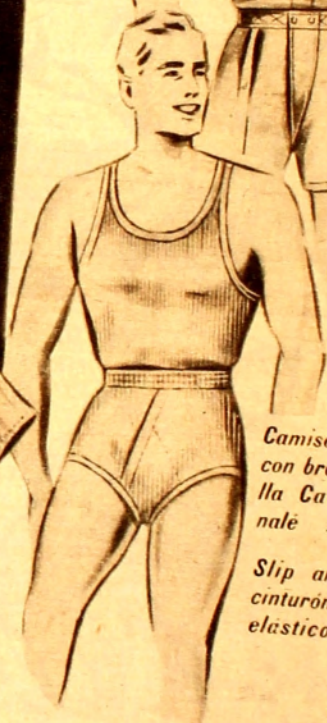


Juego camiseta
y calzoncillo en
seda Chemisier
lavable.
el Jgo. \$6.80



Camisetas Sport
con breteles ma-
lla Ca-
nalé \$1.10

Slip anatomico
cinturón
elástico \$1.50



Camiseta buzo de
algodón
blanco \$1.40

Juego camiseta y
calzoncillo en jer-
sey piqué inde-
mallable
el juego \$4.60



Camisetas Sport
con ribete, ma-
lla lisa \$0.75

Calzoncillo de
lienzo blanco:
muy fuer-
te \$1.05



Juego camiseta y
calzoncillo en fi-
na tricolina mer-
cerizada
el juego \$5.50



EN NUESTRAS TRES CASAS

CASA MATRIZ SUC. CORDON
A. AGRACIADA 2302 AV. 18 DE JULIO 1601
ESQ. M. SOSA ESQ. CARLOS ROXLO

SUC. GOES
AV. GAL. FLORES 2341
ESQ. M. BERTHELOT

CLIENTES DEL INTERIOR EFECTUEN
SUS PEDIDOS CONTRA REEMBOLSO